



Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA SALUD

ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA

Trabajo de Investigación

INFLUENCIA FAMILIAR EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR EN NIÑOS DE PRIMARIA.

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO(A) EN PSICOLOGÍA

PRESENTA: **Salazar Flores Norma Angélica**

DIRECTOR: Mucio Alejandro Romero Ramírez

PACHUCA, HGO.

Año 2010

INFLUENCIA FAMILIAR EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR EN NIÑOS DE PRIMARIA.

Norma Salazar Flores, Lorena López Sánchez y Mucio A. Romero Ramírez
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Resumen

En la presente investigación se tuvo como objetivo principal abordar la influencia familiar en el rendimiento escolar en niños de primaria. En el estudio participaron 60 niños (31 niñas y 29 niños) y sus padres, tomando en cuenta variables tales como: Los estilos de crianza o paternidad (autoritativo, autoritario, permisivo y negligente) y el modelo ecológico de Bronfenbrenner. Como primer aspecto se describen el ambiente familiar, compromiso familiar, nivel académico de los padres, estructura familiar y nivel socioeconómico y cultural de la familia. Un segundo aspecto que se abordó fue la influencia de los estilos de paternidad y sus repercusiones sobre el rendimiento escolar, nivel en que los padres se involucran en la formación académica así como la participación de la familia con la escuela. El instrumento utilizado fue un cuestionario de apoyo familiar utilizado por Domínguez (2009) en dos versiones uno dirigido a padres y otro a niños, para obtener información sobre el interés y el apoyo de los padres y/o tutores en el desempeño escolar de sus hijos.

Los resultados obtenidos en esta investigación resaltan que los padres apoyan a sus hijos con las tareas escolares de manera poco frecuente, así mismo no destinan un espacio y tiempo a los pequeños para realizar sus tareas, como tampoco mantienen buena comunicación con los profesores pues solo asisten a la escuela a firmar boletas y no a preguntar sobre el desempeño escolar de sus hijos, a lo que respecta a las actividades complementarias los padres no proporcionan el tiempo a sus hijos para poner ejercicios extras, pero solo algunas veces repasan con sus hijos lo que estos ven en la escuela, así pues estas relaciones padres e hijos se encuentran inmersos dentro del estilo de crianza permisivo y negligente que son propuestos por Baumrind (2004), ya los padres son poco exigentes y no atienden a las necesidades de sus pequeños.

Palabras clave: Estilos de crianza, modelo ecológico, familia, escuela, rendimiento académico

Abstrac

The present investigation had as main objective to approach the family influence in the school behavior in children of primary level. In the study 60 children participated (31 girls and 29 children) and their parents, taking into account such variables as: The styles of upbringing or paternity (permission, authoritarian, permissive and negligent) based on the ecological pattern of Bronfenbrenner (1985). As first aspect they are described the family atmosphere, family commitment, the parents' academic level, structures family and socioeconomic and cultural level of the family. A second aspect that was approached was the influence of the styles of paternity and its repercussions on the school behavior, level in that the parents are involved in the academic formation as well as the participation of the family with the school. The used instrument was a questionnaire of support relative used by Domínguez (2009) in two versions one directed to parents and another to children, to obtain information on the interest and the support of the parents and/or tutors in the school acting of its children. The results stand out that the parents don't support from a frequent way to their children, neither they dedicate a space and time to the small ones to carry out their tasks, as well as neither they maintain good communication with the professors (Baumrind, 2004), the parents are already not very demanding and they don't assist to the necessities of their small ones.

Key words: Styles of upbringing, echologic model, family, school behavior

El estudio de las relaciones familia-escuela comienzan a suscitar interés a partir de la década comprendida entre 1950 y 1960, momento en el que las evidencias empíricas señalan el efecto que los factores sociales, que en general, tienen sobre el rendimiento educativo. Entre éstos, los factores relativos al entorno familiar explican las diferencias de rendimiento en mayor medida que otros factores, de tal manera que los logros escolares del alumnado estarían relacionados con aspectos sociales, culturales, experiencias de aprendizaje, actitudes y expectativas presentes en el contexto familiar (Gil, 2009).

Dentro del medio familiar los individuos comienzan a construir su carácter y su personalidad, a través de los padres que son las personas más cercanas y se encargan del cuidado y la protección de cada uno de los miembros que integran la familia, al igual son los encargados de regular conductas por medio de límites y reforzadores positivos. Los agentes familiares son de suma importancia, ya que son parte del constructo de perturbaciones en el aprendizaje (Bima; 2000), dichas perturbaciones se ven reflejadas en el desempeño escolar.

Diversos estudios (Anabalón; 2008, Baeza, 2000, Manterola, 1986, Valle Ruiz, 2006) manifiestan que la familia forma parte de los factores que van a intervenir en el desarrollo de habilidades académicas; asimismo se encuentran las diversas situaciones que se desencadenan dentro del ambiente familiar, todo esto con el fin de conocer si los padres realmente se involucran con el desarrollo de sus hijos.

En la década de los setentas, en un estudio realizado en Santiago de Chile (Manterola, 1986), se manifestó que la adquisición de habilidades como la escritura, la lectura, la destreza en el área matemática van a depender de diversos factores, es decir, dicho estudio se centraba mucho en lo que es el nivel académico que los padres tienen; por ejemplo un pequeño no va a adquirir de manera rápida conocimientos de lectoescritura si sus padres no saben leer, ni mucho menos escribir (Manterola, 1986).

Ortega (1994) realizó un estudio donde exploró la influencia de tres variables (castigo, rechazo y aceptación) de los estilos de crianza maternos sobre el auto concepto de niños mexicanos. La muestra constó de 362 participantes (195

alumnos de 12 años de edad de 5º y 6º de primaria y 167 madres de 39 años de clase media y baja). Se aplicó a los alumnos un cuestionario que determinan alguna de las tres variables (castigo, rechazo y aceptación) en los estilos de crianza de sus madres y un cuestionario de auto concepto a las madres se les preguntó acerca de su escolaridad e ingreso económico a la familia. Los niños que se ubicaron en la variable rechazo o castigo materno reportaron niveles bajos de autoestima moral y bajo auto concepto como hijos, por otro lado los niños que se ubicaron en la variable de aceptación materna reportaron buenos niveles de auto concepto. Otros datos adicionales es que se corroboró que la escolaridad materna tiene efectos sobre el estilo de crianza, ya que los hijos de madres con mayor nivel de estudios reportan con mayor frecuencia la variable de aceptación, por otro lado los niños cuyas madres solo cursaron la primaria recurren más al castigo; Así mismo el estudio arrojó que las madres con nivel de ingreso familiar bajo tienden a usar con frecuencia el castigo hacia sus hijos.

Gil (2009), estudio las relaciones entre el contexto familiar y el rendimiento escolar con niños de 5º de primaria. El estudio se desarrolló en Anda Lucía habiendo participado un total de 3859 familias y arrojando resultados que confirman un mayor nivel de competencia en alumnos cuyos padres tienen mejor actitud hacia la lectura y declaran dedicar mayor número de horas semanales a dicha actividad. Por lo tanto se puede afirmar el interés de estas variables para caracterizar el contexto socio familiar en que se desenvuelve el alumno y valorar, en función de este, los resultados de aprendizaje logrados en las instituciones educativas.

Encontrando un estudio de tipo cualitativo realizado en escuelas básicas de la ciudad de Chillán, Chile (Anabalón, 2008), mostró descriptivamente el compromiso que las familias poseen sobre el desempeño escolar; considerando como variables 1) el entorno familiar del cual se desprende la conformación de la familia, el nivel socioeconómico, la convivencia entre padres e hijos, el apoyo que los padres dan a sus hijos para la realización de tareas escolares, entre otras, 2) familia y escuela, éste rubro se encuentra sustentada por la relación institucional, la comunicación docente-padres, el apoyo multiprofesional y la participación en

actividades escolares, y 3) compromiso familiar; donde la familia debe asumir los deberes de forma responsable, debe mantener una presencia activa, debe mantener una preocupación por el proceso educativo de sus hijos, al mismo tiempo dedicar tiempo a dicho proceso, y mantener un lugar donde el estudiante pueda trabajar (Anabalón, 2008). Todas estas variables son de suma importancia ya que los padres son los que deben estar al pendiente de sus pequeños en sus actividades académicas. Dentro de las familias chilenas se mantiene una convicción de que el compromiso del desarrollo académico de los hijos es importante pero son escasos los padres que lo llevan a la práctica, por el hecho de que se preocupan más por el sustento económico a tal grado que les consume tiempo y esfuerzo del cual ya no tienen tiempo para involucrarse en la educación de sus hijos (Anabalón, 2008).

En una conferencia denominada “El rol de la familia en la educación de los hijos” impartida por Baeza (2000) describe a la familia como una unidad o sistema donde el hombre participa en el proceso de socialización, al igual es donde se tejen los primeros lazos afectivos, los modos para expresar el afecto, es decir, la familia es donde existen campos afectivos profundos y esto va a ser el pilar de la identidad de una persona. Al considerar a la familia como un sistema se considera que cuando uno se encuentra mal el sistema rompe con su equilibrio por lo tanto se hace mención de que todos están mal, por ello dentro de la familia se debe poseer un ambiente positivo para el desarrollo de las nuevas generaciones y así permitir que el sistema fluya de manera adecuada, asimismo dicho sistema va a interactuar con otros sistemas como es la escuela. Pues dentro de cada sistema se generan normas para que la interacción entre sus miembros sea de forma tangible. Anabalón (2008) mantiene una postura similar a la de Baeza (2000), donde afirma que la familia constituye un sistema de interacciones complejas en la que todos sus miembros mantienen una relación recíproca, ya sea de forma directa o indirecta, se dice que este sistema es complejo ya que no importa el número de integrantes lo que interesa es el número de interacciones que se generan entre ellos.

De acuerdo con la teoría Ecológica de Bronfenbrenner (1985) (citado por Santrock, 2006), la familia es parte de los contextos sociales, encontrada dentro del microsistema al igual esta en constante interacción con la escuela, esto se da a través de la interacción de experiencias que se tiene en la familia y son reflejadas en la escuela o experiencias reflejadas en casa que son obtenidas en la escuela (Meso sistema) (Bronfenbrenner (1987) (citado por Santrock, 2006). Esta perspectiva propone algo muy importante, a la familia hay que verla desde una representación sistémica para poder conocer cómo los miembros interactúan entre sí y cómo dicha interacción va a afectar el desarrollo de la identidad de los pequeños y al mismo tiempo como se mantiene una interacción con el ambiente escolar.

También es importante considerar que la estructura familiar actualmente ha cambiado ya que se ha encontrado un aumento de desintegración familiar, la participación de la mujer en el ámbito laboral y el nacimiento de nuevas formas de agrupamiento (Anabalón, 2008). Por lo tanto, podemos decir, que la familia se encuentra en un constante cambio donde se deja atrás a la constitución de la familia nuclear dando paso a nuevos tipos de estructura familiar del cual repercuten en el desarrollo de los niños.

En los nuevos agrupamientos podemos encontrar a las familias uniparentales, familias ensambladas, familias reorganizadas, hijos que no conviven con sus padres, convivencias de miembros que no poseen lazos consanguíneos denominados “parientes sin nombre”(el hijo de la novia de mi papá, ex consuegros o ex cuñados), padres del mismo sexo, hijos engendrados en úteros ajenos, hijos de un padre del que sólo se requirió su esperma y todas estas nuevas estructuras se deben a los cambios que ha generado la sociedad. Al igual que se han construido familias uniparentales donde la mujer es quien se encarga de la crianza, la manutención, el cuidado y educación de los hijos (Baeza, 2000).

Arriagada (2007), en su texto, Familias latinoamericanas: cambiantes, diversos y desiguales hace referencia a las transformaciones estructurales que han sufrido las familias a consecuencia de la modernización y de la globalización.

Así pues, la vida familiar en este siglo a cambiado radicalmente y estos cambios han repercutido en el desarrollo socio-emocional de los hijos y sobre todo son aspectos importantes que intervienen en el rendimiento escolar, ya que los hijos se la pasan solos o en un grupo de pares muchas horas del día pues con las nuevas exigencias sociales los padres tienen que laborar la mayor parte del tiempo para sostener a la familia económicamente. Otros aspectos importantes a destacar son que estos cambios han generado tendencias competitivas e individualistas, también las presiones publicitarias que crean falsas necesidades de consumo, la dificultad de conseguir trabajo y salarios estables, todo en conjunto llega a actuar con gran confabulación que impone ritmos vitales más y más acelerados. Esto implica que las familias manifiesten tantas dificultades para atender a los hijos (Edel, 2000).

En otro estudio realizado en la Universidad de Sonora, México (Valle Ruíz; 2006), la estructura familiar se ha segmentado para conocer los factores de riesgo y de protección. Dentro de los factores de riesgo, la familia es quien se encarga de proporcionar las características culturales, mantiene una función socializadora, pero al conjuntarse con el nivel socioeconómico bajo puede repercutir en los miembros de la familia; en especial de los niños y fomentar el riesgo educativo, mientras que en el factor de protección se produce un adecuado rendimiento escolar, por el hecho de que los padres se encuentran interesados con el trabajo escolar de sus hijos, asimismo se cubren otras necesidades como son el afecto y la calidad de vivienda (Valle Ruíz; 2006).

Dentro de la dinámica familiar los estilos de paternidad son de suma importancia para poder erradicar con los factores de riesgo que afectan el aprendizaje escolar; los estilos de paternidad o de crianza es una propuesta de Baumrind (2004). En dicha propuesta se hace mención de que “los padres no deben de ser punitivos, ni huraños sino que deben desarrollar reglas para los niños, siendo al mismo tiempo apoyadores y cálidos” (Baumrind, 2004; Santrock, 2006).

Baumrind (1967) (citada por García y Sorribes, 1996) realizó un estudio basado en observaciones realizadas durante 14 semanas a tres grupos de niños

con diferentes tipos de comportamientos. El primer grupo estaba formado por niños con conductas que implicaban curiosidad e interés a situaciones nuevas, tenían autoconfianza, autocontrol y buenas relaciones con sus iguales. El segundo grupo se conformo por niños mentirosos, hostiles, tristes, irritables, vulnerables ante situaciones de tensión y eran agresivos con sus iguales. El tercer grupo estaba conformado por niños menos auto controlados, con mayor confianza en si mismos, impulsivos, más alegres y se reponían de las adversidades. También se evaluó el comportamiento de los padres en el hogar por medio de una entrevista, un procedimiento de observación estructurada sobre la enseñanza de la madre al niño y observación del juego libre. La evaluación de las acciones paternas indicó que los resultados eran bastante congruentes entre los tres procedimientos. Así los padres del grupo uno de niños ejercían un control firme sobre sus hijos, demandaban madurez, responsabilidad, autodisciplina, solicitaban ayuda en trabajos de casa, cuidados de si mismos y consideración por los demás. Eran comprensivos, abiertos a la comunicación y al cambio ante las razones de sus hijos, no toleraban llantos y desarrollaban el sentido de independencia del niño (Padres autoritativos). Los padres del grupo dos de niños empleaban técnicas coercitivas hacían énfasis en el valor de sus normas ante la oposición del niño a cumplirlas, eran menos eficaces para dirigir el comportamiento de sus hijos. Los padres del tercer grupo utilizaban menos el castigo físico que los padres del grupo dos, eran menos exigentes de madures que los padres del grupo uno.

Los resultados de este estudio mostraron que los niños más ajustados socialmente tenían padres que combinaban el afecto expectativas positivas hacia ellos, así como elevadas demandas de madurez, y transmisión al niño de razones y comunicación clara y consistente con el niño.

Gracias a este trabajo de Diana Baumrind, se logro identificar cuatro estilos de paternidad

Estilo de paternidad autoritativo: Donde los padres exigentes atienden las necesidades de sus hijos. Establecen estándares claros, son firmes en sus reglas y usan sanciones si lo consideran necesario, apoyan la individualidad e independencia de sus hijos, promueven la comunicación abierta, escuchan sus

puntos de vista, dialogan con ellos y reconocen tanto los derechos de sus hijos como los suyos propios. Las características generales de los niños y niñas que han crecido con padres de este tipo son: competentes social y académicamente, con buena autoestima y un ajuste psicológico adecuado a su edad.

Estilo de paternidad autoritario: Padres exigentes que prestan poca atención a las necesidades de sus hijos. Las exigencias de este tipo de padres no están balanceadas con las necesidades de sus hijos, la mayoría de las veces se relacionan con ellos para dictarles órdenes, éstas no pueden ser cuestionadas ni negociadas; los padres se esfuerzan por remarcar quién es la autoridad; cuando los hijos no obedecen se les castiga, no estimulan la independencia e individualidad de los hijos. Los hijos que son educados por este tipo de padres generalmente son muy obedientes, parecen carentes de espontaneidad, curiosidad y originalidad, generalmente son dominados por sus compañeros.

Estilo de paternidad permisivo: Padres poco exigentes, que atienden las necesidades de sus hijos. Este tipo de padres tienen una actitud tolerante a los impulsos de los hijos, usan muy poco el castigo como medida disciplinaria, dejan que los hijos tomen sus propias decisiones, establecen pocas reglas de comportamiento, son afectuosos con sus hijos. Los hijos que crecen en este tipo de familias tienen falta de control de su impulsividad, lo que los hace ser inmaduros para su edad, pocas habilidades sociales y cognitivas.

Estilo de paternidad negligente: Padres con poca exigencia y poca atención a las necesidades de sus hijos. Estos padres son muy parecidos al estilo anterior, pero la principal diferencia es la poca atención que ponen a los hijos y las escasas muestras de afecto que les prodigan. Los niños que son criados en este tipo de familias, suelen tener problemas de autocontrol, pobre funcionamiento académico y problemas de conducta tanto en la escuela como en la sociedad en general.

Este enfoque ha sido ampliamente utilizado para estudiar la influencia que ejercen los padres en el desarrollo de diferentes áreas de la vida de sus hijos, aunque en sus inicios este planteamiento influyó principalmente en la investigación sobre familias estadounidenses, actualmente el uso de esta aproximación teórica se ha extendido a muchos otros países (Vallejo, 2006).

Vallejo (2006) menciona que en México se ha dado un interés cada vez mayor en utilizar los planteamientos de los estilos parentales para el estudio de las familias aunque estas investigaciones no se han propuesto estudiar los efectos de los estilos parentales en el desempeño escolar, sin embargo, se han construido diversos instrumentos de los cuales en algún futuro podrán ser utilizados con familias mexicanas.

García y Henao (2009) elaboraron un estudio que mantuvo como objetivo principal abordar los estilos de interacción de padres y madres de niños preescolares y su relación con el desarrollo emocional de sus hijos (235 niños y 169 niñas) entre cinco y seis años de edad. Las dimensiones que se consideraron para evaluar el nivel emocional de los niños fueron: autorregulación, comprensión emocional, y empatía. Como primer aspecto describieron los tipos de interacción con sus hijos y el desarrollo emocional de los niños evaluados. Un segundo aspecto que se abordó, fue el de explorar las asociaciones entre el estilo de interacción familiar y el desarrollo emocional infantil. Los resultados obtenidos en esta investigación resaltan el estilo autoritativo como generador de conductas adecuadas y adaptativas en el pequeño, al igual que rescata este estilo como el que más posibilita el nivel de comprensión emocional en los niños.

Por mencionar otro estudio como el de Aguilar, Martínez, Romero y Valencia (2004)(citado por Jiménez, 2009) que llevaron a cabo un estudio transversal, con el objetivo de determinar las relaciones entre los estilos paternos y maternos con variables de desarrollo psicológico y variables sociales como son competencia académica, autoconfianza, morosidad, evitación al trabajo, autoestima, depresión, mala conducta escolar, consumo de alcohol y drogas, la muestra estuvo integrada por 236 estudiantes mexicanos de clase media, de entre 18 y 20 años. Estos autores clasifican los estilos paternos y maternos como positivos y negativos, los positivos lo integran el autoritativo o democrático y el permisivo, los jóvenes universitarios que se ubicaron en estos estilos de familia mantienen una buena competencia académica y autoconfianza. Los estilos ubicados como negativos fueron el autoritario y el negligente, los jóvenes que ubicaron estos estilos en sus padres mantuvieron baja competencia académica,

altos niveles de morosidad, evitación al trabajo, baja autoestima, problemas de depresión y mala conducta escolar.

Así, las estructuras familiares y los estilos de paternidad van a tener repercusiones en el ámbito del aprendizaje, esto se encuentra aunado a las diversas situaciones familiares como son el divorcio de los padres, la relación con los hermanos, el clima familiar conflictivo, experiencias frustrantes en la infancia, situación del hijo único, entre otras múltiples situaciones (Papalia, 2005).

El estudio de Dornbusch et al. (1987) (Citado por Jiménez, 2009) reporto que padres con bajo nivel educativo tienden a adoptar un estilo autoritario o permisivo, mientras que padres de nivel educativo alto y medio suelen desarrollar estilos autoritativos. La variable que más se relaciono con la ejecución académica fue el estilo de crianza, los alumnos con bajo rendimiento escolar reportaron estilos paternos autoritario o permisivo y los de rendimiento alto un estilo de crianza autoritativo. Con esto se puede confirmar que el nivel socioeconómico y los estilos de paternidad mantienen alguna relación para la competencia social y cognitiva de los pequeños.

El rendimiento escolar es la resultante del complejo mundo que envuelve al estudiante como son las cualidades individuales (aptitudes, capacidades y personalidad), su medio socio familiar (familia, amistades, barrio) y su realidad escolar (institución académica, relación con profesores y compañeros y métodos utilizados en el proceso enseñanza-aprendizaje) (Morales, 1999).

Además, un estudiante con un buen rendimiento escolar es aquel que mantiene buenas calificaciones, ha desarrollado todas sus habilidades escolares como la comprensión lectora, una buena escritura, conoce las reglas de la aritmética, etc., y esto le permite un desarrollo cognitivo y social aceptables (Edel, 2000).

En general el rendimiento escolar son las destrezas y habilidades que son aprendidas durante un cierto periodo y para conocer el grado de aprendizaje se realiza una evaluación para otorgar una calificación (Vallejo, 2006). Las dificultades que puede presentar un pequeño ante su bajo rendimiento escolar son: trastornos emocionales y problemas conductuales; estos problemas se deben

a situaciones estresantes que se presenta en la dinámica familiar, como el celo a un hermano, la sobreprotección cuando hay hijo único o ante el divorcio de los padres (Aguirre, 2002). Las conductas dicen mucho sobre la dinámica familiar, recordando que los padres son modelos para el aprendizaje y si los niños viven en un ambiente familiar donde hay violencia, estos lo reproducen afectando su ambiente escolar ya que al que agreden es a sus compañeros de clase.

En particular, el rendimiento escolar ha sido abordado con diversas estrategias para evaluarlo que van desde las calificaciones hasta la trayectoria y expectativas educativas de los estudiantes, encontrándose que la influencia de los estilos parentales en el desempeño escolar se presenta desde la infancia hasta la adultez.

García y Flores (2001) (Citado por Jiménez, 2009) estudiaron la participación familia escuela para el desarrollo de competencia académicas de los niños y señalan que el rendimiento escolar de los niños depende en gran parte de la disciplina, el aprendizaje y la autonomía que proporcionan las madres.

Connell y Prinz (2002) (Citado por Jiménez, 2009) realizaron una investigación con el objetivo de analizar el papel que tienen los cuidados proporcionados al niño asimismo la calidad de interacción madre hijo, sobre el desarrollo de habilidades sociales y de lectura en la escuela, cuyos resultados mostraron que el género de los niños influyo sobre la interacción madre e hijo, ya que reportan mejor interacción en díadas madre- hija. El nivel de escolaridad de la madre se asocio positivamente con altos puntajes en la habilidad de lectura de sus hijos. El tiempo dedicado al cuidado de los niños se correlaciono positivamente con las ejecuciones de comunicación y las interacciones positivas madre- hijo se asociaron con puntajes altos de habilidad social y de habilidades de comunicación. Se realizo un seguimiento y se determino que la calidad de interacción madre e hijo tuvo un efecto de larga duración sobre las habilidades sociales y de comunicación en los niños.

Marchesi (2003) (Citado por Jiménez, 2009) menciona que existen indicadores como el contexto socioeconómico y cultural de la familia para esperar fracaso escolar. Los alumnos con menores oportunidades de desarrollarse

exitosamente en la escuela son los que pertenecer a un nivel sociocultural bajo, debido a que sus padres atienden otras prioridades como trabajo y alimentación; lo cual deja de lado revisión de tareas escolares y avance académico de los hijos, sin embargo aclara que no puede suponerse que todo individuo bajo estas condiciones será un caso de fracaso escolar.

Así mismo explica que el lenguaje y la comunicación establecida entre los miembros de la familia las expectativas sobre los padres sobre el futuro académico de los hijos, el apoyo en sus estudios, hábitos de lectura y actividades culturales, son factores que interfieren en la vida académica de los alumnos.

Martínez, Martínez y Pérez (2004) (Citado por Jiménez, 2009) coinciden en que el nivel en que los padres se involucran en la formación académica de sus hijos es una variable importante relacionada con el aprovechamiento escolar de los niños. Realizaron una investigación para analizar la percepción que tienen los padres acerca de las evaluaciones escolares de sus hijos en la escuela primaria, se analizó que tanto saben acerca de los criterios utilizados para llevar a cabo la evaluación escolar de sus hijos, el nivel de entendimiento y la interpretación que dan a los reportes escolares, y se solicitan contar con información precisa sobre los resultados educativos de sus hijos o tener mayor intervención en el proceso escolar. El primer resultado fue que los padres de familia no cuentan con información suficiente acerca del procedimiento con el cual se lleva a cabo la evaluación de sus hijos, en general reportaron estar satisfechos con los profesores y con los resultados académicos de sus hijos, incluidos casos en los cuales los hijos tienen bajo aprovechamiento escolar. Los padres con niveles educativos más altos asumen que pueden tener un efecto positivo en sus hijos a través de su participación en el proceso escolar desde el hogar. La escolaridad de los padres es un factor importante que predice el aprovechamiento escolar del niño ya que sólo el 4% de los hijos de padres con nivel universitario obtuvieron notas escolares por debajo del promedio esperado, mientras que estos bajos resultados se obtuvieron en el 22% de los casos de alumnos con padres que estudiaron secundaria y en el 41% de los alumnos cuyos padres contaban con escolaridad primaria.

Es muy importante la participación de los padres dentro del desarrollo académico del niño, ya que es el apoyo fundamental, por lo tanto se debe generar acciones donde los padres se comprometan más en el ámbito escolar de sus hijos, al mismo tiempo mantener un buen ambiente dentro de la familia para que el pequeño sea seguro y así pueda desenvolverse ante los demás, por lo cual es importante mantener un equilibrio en la crianza de los hijos.

La importancia del contexto familiar para el éxito de la acción educativa ejercida por la escuela es ampliamente aceptada entre los diferentes agentes implicados de manera directa o indirecta en la educación de los pequeños, así pues la escuela y la familia constituyen entornos decisivos para la educación de los niños, por lo cual se ha insistido en una necesidad de colaboración entre Escuela y familia (Profesores y padres) (Gil, 2009).

Los padres pueden dar una intervención en casa y esto es a través de la imposición de tareas en ésta, involucrando a los padres para que conozcan lo que sus hijos aprenden día a día en la escuela y así tanto padres como hijos participan de forma satisfactoria en el desarrollo escolar (Rosario, 2006). Igualmente los padres pueden mantener comunicación con los docentes y así de forma conjunta motivar el aprendizaje de los niños (Bazán, 2000).

A lo largo del tiempo esta situación ha cambiado por el hecho de que el desempeño escolar ya no sólo va a depender del nivel académico de los padres, sino también de otros diversos factores tanto internos como externos, ya que ha crecido la preocupación porque los pequeños manifiestan dificultades para aprender si mantienen un nivel intelectual óptimo para el desenvolvimiento en actividades académicas.

Ante toda esta recapitulación de información se tiene como objetivo explorar la influencia de los padres en el rendimiento escolar de sus hijos, englobando factores como son la estructura familiar aunado a los estilos de paternidad y viendo a la familia desde un enfoque sistémico.

Método

Participantes

Participaron 60 niños de los cuales 31 fueron hombres (52%) y 29 mujeres (48%) de 2º, 3º y 4º grado de primaria. De cada grado participaron 20 alumnos, participando 11 mujeres (55%) y 9 hombres (45%) de segundo, 10 mujeres (50%) y 10 hombres (50%) de tercero y 10 mujeres (50%) y 10 hombres (50%) de cuarto. También se trabajó con los padres de familia de los niños seleccionados para el estudio. La población fue provista de una escuela primaria pública ubicada en la Ciudad de Pachuca, Hidalgo, del turno matutino.

Obtención de la muestra

Se realizó la elección de una primaria de nivel socioeconómico bajo de la ciudad de Pachuca, Hidalgo. Se acudió con el director de la escuela para notificar del proyecto y de las actividades a realizar. Para la muestra se seleccionaron tres grupos (2º, 3º y 4º grado) con las siguientes características: tener un promedio escolar bajo (6 ó 7 de calificación) o que hayan reprobado el curso, y que mantengan una baja habilidad en la lectura, escritura y matemáticas. El procedimiento seguido para seleccionar la muestra fue un muestreo estratificado por conglomerados y no probabilístico especificando a la población como perteneciente a una colonia de la Ciudad de Pachuca, de nivel socioeconómico bajo y considerando como conglomerados los tres grupos ya formados pertenecientes a una primaria pública.

Entre las características representativas de la muestra se consideraron aquellas como el nivel socioeconómico, instrucción escolar de los padres y su edad, dichos datos son obtenidos por medio del cuestionario de apoyo familiar para padres.

Situación

La aplicación a los niños fue de manera grupal y se llevó a cabo en los salones de clase correspondientes a cada grupo de 2º, 3º y 4º grado. Mientras que la aplicación a los padres se realizó en la biblioteca de la escuela.

Instrumento

Cuestionario para evaluar el apoyo Familiar

Se utilizó un cuestionario de apoyo familiar utilizado por (Domínguez, 2009) en dos versiones (padres y niño) para obtener información sobre el interés y el apoyo de los padres y/o tutores en el desempeño escolar de sus hijos. Este cuestionario está formado por cuatro preguntas relacionadas con el nivel educativo de los padres y el tiempo que están en casa para apoyar a sus hijos o tutorados.

El cuestionario para la evaluación del apoyo familiar consta de 22 preguntas divididas en cinco categorías: 1. Asistencia o apoyo en tareas escolares, 2. Tiempo y espacio proporcionado para el estudio, 3. Comunicación regular con las figuras docentes, 4. Actividades complementarias, 5. Repaso y evaluación. Las dos versiones del cuestionario de apoyo familiar contienen las mismas preguntas, sólo cambian en la manera de redacción de acuerdo al remitente. Se utiliza una escala tipo likert que consta de cinco posibles respuestas dando valor de cero a cuatro respecto a cada posible respuesta.

Diseño

El estudio se ha llevado a cabo adoptando un diseño de investigación mediante métodos de encuesta. La encuesta resulta ser la estrategia metodológica adecuada cuando, como en este caso, se pretende recoger información de un colectivo de sujetos. La población considerada la constituyen las familias (padres y madres) de los alumnos que cursaban los grados especificados en la sección de participantes en el año escolar 2009-2010 en una escuela primaria pública ubicada en la Ciudad de Pachuca, Hidalgo, México.

Procedimiento

Se elaboró un oficio dirigido al director de la escuela primaria con el fin de lograr su autorización para poder aplicar el cuestionario de apoyo familiar dirigido a alumnos de 2º, 3º, y 4º grado y a sus respectivos padres, mismo que se llevó a cabo dentro de las instalaciones de la escuela primaria del turno matutino. Una

vez conseguido el permiso, se informo a los profesores y se realizaron las aplicaciones. La aplicación del cuestionario a niños fue de manera grupal. Se citó a los padres de familia para que contestaran el cuestionario de apoyo familiar. La aplicación a los padres tuvo lugar en la biblioteca de la escuela primaria. Los cuestionarios que se aplicaron son los cuestionarios de apoyo familiar para niños y cuestionario familiar para padres.

Registro y análisis de datos

El registro y calificación de los cuestionarios se realizo de la siguiente manera: La calificación de cada categoría se llevó a cabo manualmente. Las puntuaciones de cada categoría son las siguientes:

Se asignó a cada posible respuesta valores que van de 0 a 4, como lo indica la tabla 1; dichos valores fueron utilizados para la calificación del Cuestionario de Apoyo familiar para Padres y el Cuestionario de Apoyo Familiar para niños.

Valores	0	1	2	3	4
I. Asistencia o apoyo en tareas escolares	Nunca	Raras veces	Algunas veces	Con frecuencia	Diario
II. Proporcionar el tiempo y el espacio para el estudio adecuado	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
III. Mantener comunicación regular con los profesores y compañeros	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
IV. Actividades complementarias	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
V. Evaluación y Repaso	Nunca	Raras veces	Algunas veces	Con frecuencia	Diario

Tabla 1. Valores utilizados para calificar el Cuestionario de Apoyo Familiar para Padres y Niños.

Resultados

Con base a los datos socioeconómicos arrojados por el cuestionario de los niños que participaron en el estudio el 82% vive con ambos padres, mientras que el 17% viven sólo con su madre y el 1% viven con sus abuelos. Respecto al aspecto socio demográfico el 82% de los padres sólo estudio la primaria y escasamente llegaron a estudiar en la secundaria por lo cual no poseen un grado escolar alto, mientras que el 13% de los padres obtuvo el bachillerato y el 5% tiene un grado máximo de estudios de licenciatura y/o doctorado.

Por otro lado, la aplicación del cuestionario para padres de familia reporta que el 43% de los padres trabaja todo el día fuera de casa mientras que las madres (40%) no trabajan. Por la falta de interés por parte de los padres con respecto al rendimiento escolar de sus hijos no fomentan el hábito de la lectura pues el 70% de los padres no dedica tiempo para leer un libro, ni mucho menos para apoyar a su hijo en actividades escolares.

Los resultados de la aplicación del cuestionario en cuanto a las categorías, se estructuró en dos apartados, a) uno dedicado a conocer la opinión de los niños respecto al apoyo familiar y otro dedicado a la opinión de los padres respecto al apoyo familiar que ellos proporcionan, correlacionando los resultados con las variables abordadas (rendimiento escolar y estilos de crianza).

A) Evaluación de la opinión de los Padres

1. Asistencia o apoyo en tareas escolares

Ítem	PORCENTAJES					Media	Desviación estándar
	Menos de 10 minutos	De 11 a 30 minutos	De una hora a 1 y ½ horas	De 1 y ½ horas a 2 horas	2 horas o más		
AYUDAP	6.7	46.7	28.3	8.3	10	1.68	1.066
	Nunca	Raras veces	Algunas veces	Con frecuencia	Diario		
TAREAPAD	----	----	5	8.3	86.7	3.82	.504
DESEMPAD	----	1.7	16.7	16.7	66	3.45	.832
EJERPAD	1.7	3.3	20	26.7	48.3	3.17	.977
JUNTPAD	6.7	3.3	43.3	25	21.7	2.52	1.081
REVEPAD	1.7	6.7	13.3	33.3	45	3.13	.999

Tabla 2. Muestra el porcentaje de padres que dan asistencia o apoyo en tareas escolares de acuerdo a los valores asignados por lo padres.

Los resultados de ésta categoría de apoyo en tareas escolares se muestran en la tabla 2. Como se puede observar el 46.7% de los padres proporciona por lo menos treinta minutos de apoyo diario para la realización de las tareas de sus hijos, mientras que el 6.7 % no proporciona el tiempo suficiente a sus hijos para apoyarlos con sus tareas.

La mayoría de los padres (86.7%) pregunta diariamente a sus hijos si tienen tareas que deban realizar en casa. Con respecto a su desempeño escolar el 66% de los padres se preocupa por el desempeño de sus hijos preguntándoles diariamente como van en la escuela.

El 48.3% de los padres revisa las actividades que su hijo realizó en las diversas clases, mientras que el 1.7% raras veces revisa los cuadernos. De acuerdo a la tabla 2, se puede observar que el 21.7% de los padres diariamente estudian con sus hijos lo que éste vio en clases. A lo que respecta con la revisión de cuadernos y libros de trabajo el 45% de los padres los examina diariamente, sólo el 1.7% no se preocupa por revisar nada de l material de trabajo de su hijo.

2.- Proporcionar el tiempo y el espacio para el estudio adecuado

Ítem	PORCENTAJES					Media	Std. Deviation
	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre		
DISTPAD	5	5	28.3	30	31.7	2.78	1.106
HORESPAD	10	6.7	21.7	26.7	35	2.70	1.293
MATERPAD	5	1.7	5	6.7	81.7	3.58	1.030
	Menos de 5	De 6 a 10	De 11 a 15	De 16 a 20	De 21 en adelante		
MADISPAD	48.3	30	3.3	6.7	11.7	1.03	1.365

Tabla 3. Muestra el porcentaje de padres que proporcionan tiempo y espacio para el estudio adecuado de sus hijos

En la tabla 3 se muestra que sólo el 31% de los padres procuran siempre que su hijo (a) cuente con un lugar de estudio, sin distractores y el 35% procura asignarles un horario especial para que haga sus tareas escolares en casa.

También hay un compromiso por proporcionar los materiales para que su hijo pueda hacer tareas en casa, pues el 81.7% de los padres les brinda a sus hijos el material que pide el profesor

El 48.3% de los padres no cuentan con material educativo complementario como libros, revistas, enciclopedias, CD educativos, etc.

3.- Mantener comunicación regular con los maestros y compañeros

Ítem	PORCENTAJES					Media	Std. Deviation
	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre		
INFPAD	5	8.3	55	16.7	15	2.28	.993
IAPREPAD	63.3	13.3	18.3	1.7	3.3	68	1.049
BOLTPAD	48.3	30	3.3	81.7	88.3	3.58	1.013
	Nada	Poco	Regular	Mucho	Todo		
PROFPAD	1.7	16.7	41.7	20	20	2.40	1.045
COMPAD	75	13.3	6.7	1.7	3.3	.45	.946

Tabla 4. Muestra el porcentaje de padres que mantienen comunicación regular con maestros y compañeros

En la tabla 4 se muestra que el 15 % de los padres siempre acuden a la escuela sin haber sido citados, para solicitar información al maestro sobre el desempeño académico de su hijo, el 63.3% nunca envía recados o llama por teléfono a la escuela para solicitar al profesor informes sobre el aprendizaje de su hijo, pero el 88.3% de los padres asiste a reuniones de información académica como firmas de boletas, presentación de programas académicos, etc.,

El 41.7% de los padres conoce de forma regular la relación que tiene su hijo con el profesor de clase, mientras el 20% conoce muy bien la relación que lleva su hijo con el profesor, a lo que respecta la relación de su hijo con sus compañeritos de clase sólo el 3.3% conoce muy bien dicha relación, sin embargo el 75% no conoce nada de cómo sus hijos se relacionan con sus compañeros de clase.

4.- Actividades complementarias

Ítem	PORCENTAJES					Media	Std. Deviation
	Ni una vez	Menos de 4 veces al año	De 5 a 6 veces al año	De 7 a 10 veces al año	Una o más por mes		
EVENPAD	66.7	13.3	10	3.3	6.7	.70	1.197
	Nunca	Casi nunca	Algunos veranos	Casi siempre	Todos los veranos		
CURPAD	6.7	21.7	28.3	26.7	16.7	2.25	1.174
	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre		
OTROPAD	33.3	8.3	26	26	38.3	2.87	1.127

Tabla 5. Muestra el porcentaje de padres que realizan actividades complementarias para el aprendizaje de sus hijos

En la tabla 5 se muestra que el 6.7% de los padres ha asistido con su hijo a eventos de lectura, poesía, oratoria, etc., mientras el 66.7% ni una vez ha asistido a ese tipo de eventos con sus hijos. El 16.7% de los padres lleva sus hijos a cursos de verano y el 6.7% prefiere tener a los hijos en casa. El 38.3% siempre

solicita ayuda a otras personas para que le ayuden a su hijo con las tareas, pero el 33.3% nunca lo hace.

5.- Evaluación y repaso

Ítem	PORCENTAJES					Media	Std. Deviation
	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre		
ADICPAD	8.3	6.7	36.7	28.3	20	2.45	1.141
	Nunca	Raras veces	Algunas veces	Con frecuencia	Diario		
EVALPAD	6.7	5	45	20	23.3	2.48	1.112
REPAD	8.3	13.3	48.3	20	10	2.10	1.037
CASAPAD	31.7	13.3	41.7	3.3	10	1.47	1.255

Tabla 6. Muestra el porcentaje de padres que evalúan el desempeño de sus hijos y repasan junto con ellos ejercicios vistos en clase.

El resultado de esta categoría, se muestra en la tabla 6. Se observa que sólo el 20% de los padres siempre apoyan a su hijo con material adicional de lectura y escritura. El 23.3% de los padres diariamente dedican tiempo para evaluar o examinar su nivel de dominio en las diversas materias. Sólo el 10% realiza ejercicios de repaso con su hijo para reforzar su aprendizaje de las diversas asignaturas, también siempre le ponen ejercicios adicionales para que trabaje en casa.

B) Evaluación de la opinión de los niños.

1.- Asistencia o apoyo en tareas escolares

Ítem	PORCENTAJES					Media	Std. Deviation
	Menos de 10 minutos	De 11 a 30 minutos	De una hora a 1 y ½ horas	De 1 y ½ horas a 2 horas	2 horas o más		
AYUNI	36.7	25	11.7	6.7	20	1.48	1.535
	Nunca	Raras veces	Algunas veces	Con frecuencia	Diario		
TAREANI	16.7	3.3	16.7	5	58.3	2.85	1.549
DESEMNI	20	3.3	15	3.3	58.3	2.77	1.630
EJERNI	13.3	8.3	30	5	43.3	2.57	1.454
JUNTNI	23.3	5	31.7	3.3	36.7	2.25	1.569
REVESNIU	16.7	11.7	20	1.7	50	2.57	1.588

Tabla 7. Muestra el porcentaje de niños que considera que sus padres les dan asistencia o apoyo en tareas escolares.

En esta categoría se obtuvo como resultado (véase tabla 7) que el 36.7% de los niños consideraron que el tiempo aproximado que sus padres le ayudan a hacer las tareas es de menos de 10 minutos y sólo el 20% asigna dos horas o más.

El 58.3% de los niños manifestó que sus padres diariamente les preguntan si tienen tareas que deben realizar en casa, como también les preguntan sobre su desempeño escolar.

El 43.3% de los niños mostró sus padres revisan los ejercicios que realizan en clase, mientras el 36.7% estudia junto con sus padres temas de las diversas asignaturas y el 50% manifestó que sus padres si revisan sus cuadernos y libros de trabajo diariamente.

2.- Proporcionar el tiempo y el espacio para el estudio adecuado

Ítem	PORCENTAJES					Media	Std. Deviation
	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre		
DISTNI	23.3	8.3	20	6.7	41.7	2.35	1.635
HORESNI	41.78	117	6.7	13.3	26.7	1.72	1.718
MATERNI	15	8.3	10	10	56.7	2.85	1.538
	Menos de 5	De 6 a 10	De 11 a 15	De 16 a 20	De 21 en adelante		
MADICNI	41.7	13.3	----	5	40	1.88	1.869

Tabal 8. Muestra el porcentaje de niños que considera que sus padres les proporcionan el tiempo y el espacio para el estudio adecuado.

Los resultados de esta categoría se muestra en la tabla 8 donde el 41.7% de los niños manifestó que sus padres procuran mantener un lugar de estudio adecuado (sin TV o radio encendidos), mientras el 26.7% de los niños mencionan que sus padres les han asignado un horario especial para que realicen sus respectivas tareas

El 56.7% de los niños consideraron que sus padres siempre les proporcionan los materiales necesarios para la realización de sus tareas.

Pero en 41.7% carece de material adicional en casa (libros, revistas, enciclopedias, CD, s educativos, etc.).

3.- Mantener comunicación regular con los maestros y directivos

Ítem	PORCENTAJES					Media	Std. Deviation
	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre		
INFNI	35	15	25	16.7	8.3	1.48	1.347
IAPRENI	85	3.3	6.7	3.3	1.7	.33	.877
BOLTNI	13.3	13.3	----	----	73.3	3.20	1.436
	Nada	Poco	Regular	Mucho	Todo		
PROFINI	30	23.3	11.7	15	20	1.72	1.530
COMNI	26.7	23.3	10	16.7	23.3	1.87	1.556

Tabla 9. Muestra el porcentaje de niños que considera que sus padres conocen la relación de su hijo con los maestros y compañeritos.

La tabla 9. Expone que el 35% de los niños manifestaron que su padres nunca van a la escuela sin haber sido citados para pedir informes al profesor sobre su desempeño escolar; mientras que el 8.3% si asiste a la escuela para pedir informes sobre su hijo.

El 1.7% de los niños indicó que sus padres siempre envían recados al profesor preguntando sobre el desempeño de su hijo pero el 85% no realiza esta acción, a lo que respecta a la firma de boletas lo hace el 73.3% de los padres.

El 20% de los niños manifestó que sus padres conocen todo respecto a la relación que llevan con el profesor, pero el 30% no conoce nada. El 23.3% conoce como sus hijos se llevan con los compañeritos de clase mientras que el 26.7% des conoce la relación de su hijo con los compañeritos de clase.

4.- Actividades complementarias

Ítem	PORCENTAJES					Media	Std. Deviation
	Ni una vez	Menos de 4 veces al año	De 5 a 6 veces al años	De 7 a 10 veces al año	Una o más por mes		
EVENNI	56.7	5	20	5	13.3	1.13	1.478
	Nunca	Casi nunca	Algunos veranos	Casi siempre	Todos los veranos		
CURNI	65	5	20	3.3	6.7	.82	1.255
	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre		
OTRONI	16.7	1.7	26.7	3.3	51.7	2.72	1.519

Tabla 10. Muestra el porcentaje de niños que considera que sus padres realizan actividades complementarias

En la tabla 10. Se señala que el 56.7% de los niños mostro que sus padres nunca han asistido a eventos de lectura, obras de teatro, poesía, etc., esta situación se debe a que en la colonia (comunidad) no se realizan estos eventos,

No obstante el 6.7 % de los niños si asiste a cursos de verano o clases de regularización esto es siempre, pero el 65% menciono que nunca han ido a clases de regularización.

El 51.7% de los niños consideran que sus padres siempre piden ayuda a otros adultos para que les ayuden con sus tareas de la escuela.

5.- Evaluación y repaso

Ítem	PORCENTAJES					Media	Std, Desviation
	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre		
ADICNI	25	10	20	5	40	2.25	1.653
	Nunca	Raras veces	Algunas veces	Con frecuencia	Diario		
EVALNI	21.7	8.3	26.7	6.7	36.7	.2.28	1.563
REPNI	18.3	5	36.7	3.3	36.7	2.35	1.482

Tabla 11. Muestra el porcentaje de niños que considera que sus padres les evalúan su desempeño escolar y repasan lo aprendido en clase.

En la tabla 11. Se muestra que el 40% de los niños manifestaron que sus padres siempre los apoyan con material de lectura y escritura, mientras que el 25% no lo hace.

El 36.7% de los niños indico que sus padres diariamente dedican tiempo para evaluar y examinar el nivel de dominio en las diversas materias y realizan juntos ejercicios de repaso para reafirmar su aprendizaje en la escuela.

Discusión

Los resultados demuestran que el ambiente familiar de los niños, que cursan la escuela primaria, es de suma importancia para su rendimiento académico; recordemos que la familia interviene en el desarrollo cognitivo, psicológico y social de sus hijos.

En ocasiones los padres mantienen una idea errónea de que la escuela es para que sus hijos sean educados por los profesores, pero dejan de lado su papel de padres, pues también éstos deben involucrarse con la educación de sus pequeños; esto permitiría un trabajo en conjunto entre escuela y familia para que el niño mantenga un rendimiento académico “bueno”.

Los datos obtenidos mantienen relación con los hallazgos de Anabalón (2008), ya que la conformación de la familia es una base importante, pues en los casos con los que se trabajó, el 82% fueron familias nucleares, mientras el 17% fueron madres solteras y sólo el 1% son los abuelos quienes se encargan de los pequeños. Asimismo, el nivel socioeconómico es otro factor, pues los padres son los que trabajan horas fuera de casa, mientras que sólo el 18% de las madres no trabaja. La convivencia entre los miembros de la familia es importante pues en ocasiones no conocen como los hijos se relacionan con sus compañeritos de la escuela o simplemente con el profesor, como también tampoco dedican tiempo para practicar ejercicios extra escolares con los hijos.

De acuerdo con Connell y Prinz (2002) y García y Flores (2001) (citados por Jiménez, 2009) el desarrollo de habilidades académicas depende también de la disciplina, el aprendizaje y la autonomía que proporcionan las madres, asimismo, la relación entre madres e hijos e hijas es muy importante pues las madres influyen más sobre sus hijos de su mismo género.

De acuerdo a los hallazgos de Baumrind (1967) los niños de este estudio se encuentran dentro de la clasificación de padres autoritarios y de padres negligentes, pues los primeros son por que son muy exigentes con los niños ya que los forzan a estudiar sin recibir o compartir sus inquietudes, mientras que los segundos los padres no les prestan atención y no manifiestan participación a los eventos escolares y no participan con sus hijos en las tareas escolares.

Es por ello que los pequeños manifiestan un nivel escolar bajo pues no se sienten tan comprometidos con sus estudios, por diversas situaciones socio-emocionales. Por lo tanto, se sugiere que los padres deben comprometerse más en el desarrollo cognitivo y social de sus pequeños, para que estos puedan cumplir con las expectativas de los padres y al mismo tiempo ya no se tenga un alto índice de fracaso escolar y así se mejore el rendimiento escolar de los niños de primaria.

Referencias

- Anabalón, M; Carrasco, S. et al. (2008). El compromiso familiar frente al desempeño escolar de niños y niñas de educación general básica en la ciudad de Chillán. *Horizontes Educativos*, Vol. 13, No 1: 11-21.
- Arriagada, I. (2007). Familias Latinoamericanas: Cambiantes, diversas y desiguales. *Papeles de Población*. No. 53, pp. 9-22.
- Baeza S. (2000). El rol de la familia en la educación de los hijos. *Publicación virtual de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la USAL*, No. 3, pp.1-10
- Bima H.J y C. Schiavoni (1980). *El mito de la dislexia*. Ed. Ateneo-Nuevo Mar.
- Bronfenbrenner, U. (1985). Contextos de Crianza del niño. Problemas y perspectiva. *Infancia y Aprendizaje*.
- Clemente, R. A. y Hernández, C. (1996). *Contextos de desarrollo psicológico y educación*. Ed. Ediciones Aljibe, pp. 151-166.
- Domínguez, L. (2009), *Apoyo familiar y desempeño en lengua escrita en escolares de quinto grado de primaria*. Tesis de Licenciatura en Psicología, UAEM.
- Edel R. (2000). Factores asociados al rendimiento académico. *Revista iberoamericana de Educación*, 1-18.
- García, M. y Henao, G. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*. No. 7, pp.785-802.
- García, F. J. y Sorribes, S. (1996). *Estilos Disciplinarios Paternos, Contextos de desarrollo psicológico y educación*. Ed. Ediciones Aljibe, pp. 151-166.

- Gil, J. (2009). Hábitos y actitudes de las familias hacia la lectura y competencias básicas del alumnado. *Revista de Educación*, 350, pp. 301-322.
- González, D., Valle, C. A. et al. (2006). Estructura familiar y rendimiento escolar en los niños de educación primaria del nivel socioeconómico bajo. Universidad de Sonora. Revisado en enero de 2010. www.mie.uson.mx/investigaciones-educativas/16pdf.
- Jiménez, D. (2009). *Estilos de crianza y su relación con el rendimiento académico, análisis y propuestas de intervención*. Universidad Nacional Autónoma de México: Programa de Maestría y doctorado en Psicología Educativa y del Desarrollo, pp. 5-69.
- Manterola A. Valenzuela C. et al. (1986). Factores de riesgo en las dificultades de aprendizaje escolar en niños de medio económico- social medio y bajo. *Revista Chilena de Pediatría*, No. 4 pp. 318-320
- Mazadiego, T. y Vallejo, A. (2006). Familia y rendimiento académico. *Revista de Educación y Desarrollo*. No. 5, pp. 1-5.
- Papalia ED. (2005). *Desarrollo humano*, 9ª ed., Editorial. Mc. Graw Hill, pp. 327-328.
- Rodríguez, A. (2007). Principales modelos de socialización familiar. *Foro de Educación*, No. 9, pp. 91-97.
- Santrock W. J. (2006). *Psicología de la educación*, 2ª ed., Editorial Mc Graw Hill, pp.74-77